

AA-9872

Homenaje al Dr. Osvaldo Quijada

Muchas son las personas que nacen con la facultad de obtener conocimiento y sabiduría, pero pocas las que desarrollan también el arte de vivir para cultivarlas.

Osvaldo vivió con la conciencia de una grave crisis de la humanidad, reconociendo un nexo biológico entre su capacidad de violencia y su creatividad, y centró su propia energía creativa, su vitalidad y conocimiento, en dar a conocer esta profunda percepción y en buscar medios de planificar la estructuración de nuestras organizaciones e instituciones, de tal manera, que estas condujeran a encauzar la siempre potencialmente explosiva energía vital de nuestra especie hacia lo constructivo. En su inagotable capacidad de aprender, supo valorar con profundo respeto a todos quienes han entregado su aporte renovador para el avance de la humanidad, y al mismo tiempo volver a ofrecerlo transformado en una nueva visión de los móviles del desarrollo de la misma, basada en la biología, en la antropología, en la sociología, en la medicina, en el arte y la cultura. Dentro de sus múltiples obras, "Historia y sexualidad" representa una interpretación de la evolución de la humanidad y de la civilización, que nos permite integrar el desarrollo biológico con el cultural, en una visión tan amplia que abarca desde el origen de la vida hasta los problemas existenciales de la humanidad actual, y desde el valor que tienen para la supervivencia y para el desarrollo de la especie el carácter femenino y el masculino, hasta las más compleja evolución de ambos en uno y otro sexo en la etapa actual de nuestra civilización. La visión que nos

presenta Osvaldo en "Historia y sexualidad" nos permite vislumbrar la naturaleza de muchos de los amenazantes problemas que sufre nuestra sociedad contemporánea, y junto con vislumbrar esa naturaleza, nos indica por dónde tratar de suavizar nuestro carácter tan profundamente anti-democrático.

Su visión era tan múltiple que en ella cabían todas las inquietudes del hombre, tanto para el bien como para el mal. Por eso, en sus ideas no cabía el sectarismo, lo mezquino, ni el temor frente a ideologías contrarias. Al mismo tiempo, mantuvo una actitud permanente de defensa de la justicia social y económica y de la libertad política. Osvaldo sintió desde muy joven un profundo deber de servir a su prójimo. Hacia el término de su vida sintió también un igualmente profundo agradecimiento por lo que la vida le brindó y pasó sus últimos años tratando de "saldar" algo de la gran deuda que sentía tener con ella, legando a la sociedad en su obra escrita lo que le había regalado a él.

Osvaldo fue un hombre sencillo por sobre todas las cosas, lleno de goce por la vida, alegre. Al mismo tiempo, fue ajeno al afán de acumular poder y riquezas. Fue un romántico del comunismo porque en él vio la expresión política de deseo de servir que alentó su excepcional trabajo como médico, pedagogo, administrador y escritor. Fue un hombre que supo dar significado a su vida hasta el último instante.

Osvaldo ha honrado a la sociedad y hoy los escritores queremos expresarle su reconocimiento mediante estas reflexiones.

La Sociedad de Escritores de

Chile, también quiere expresar su pesar por el dolor de todos los familiares de Osvaldo, y su agradecimiento a Sonia, la fiel compañera de tantos años de su lucha.

Queridos amigos, hoy el rey de los noetas está lleno de asombro, luz y humanidad y la faz del orbe se recoge ante el alejamiento de este príncipe celeste.

César Retamal

El siglo 27.9.94 / 9.